

BIENES INMUEBLES DE INTERES CULTURAL DE SANTIAGO DE CALI



BIC N-16

Galería de Santa Elena

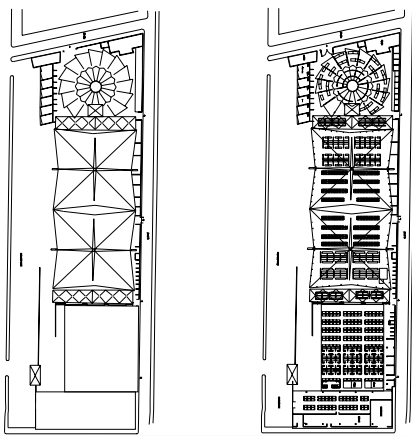
**Bien de Interés Municipal propuesto a Nacional
Nivel 1 Conservación Integral**

Autor: Félix Candela.

Fecha: 1962-1963

Calles 23 y 25, Carreras 29 A y 31

Uso: Plaza de Mercado



El arquitecto de origen español Félix Candela (1910-1997) fue uno de los más grandes innovadores en la arquitectura y la ingeniería del siglo XX. Candela estudió arquitectura en Madrid, preocupándose ya en ese momento por la resistencia de materiales, en una época enmarcada por el temprano paso como docente del ingeniero Eduardo Torroja por la Escuela de Arquitectura y la construcción de algunos de sus estructuras más emblemáticas en Madrid como el Hipódromo de la Zarzuela (1935) y el Frontón de Recoletos (1936). Tras la Guerra Civil española (fue soldado del ejército republicano, preso y liberado finalmente) emigró a México donde desarrolló la mayor parte de su carrera centrada en el diseño y construcción de cáscaras, estructuras laminares de concreto reforzado de mínimo espesor (llegando incluso a sólo dos centímetros) para grandes luces con una economía de material enorme. Candela se convirtió así en uno de los más audaces diseñadores, calculistas y constructores de arquitectura del mundo, invitado a dar conferencias en numerosas universidades, reconocimiento que le hizo recibir la Medalla de Oro del Instituto de Ingenieros Estructurales en Londres y el Premio August Perret de la Unión Internacional de Arquitectos en 1961.

Según la profesora de la Universidad Autónoma de México Gloria Medina “*el legado de Candela es de gran importancia... consiguió conjugar los elementos que el Movimiento Moderno promulgaba –economía, racionalización y estética-, con una respuesta arquitectónica particularmente creativa*”. La unión de las preocupaciones técnico-económicas con las plásticas le llevó a reformular completamente la forma en que se definen y construyen los apoyos y las cubiertas de los espacios arquitectónicos. La forma estructural más popular fue la de los paraboloides hiperbólicos, la que sistematizó de tal forma que le permitió desarrollar una muy completa gama de aplicaciones a partir de formas de construcción muy simple con cimbras de superficies regladas (tablas rectas de madera) entre directrices divergentes. La aplicación de este principio a comienzo de la década de los 1950s en la construcción de un paraguas con cuatro mantos de grandes superficies en voladizo y una sola columna central fue publicado en las revistas internacionales especializadas en estructuras permitiéndole alcanzar un rápido y sólido prestigio en todos los continentes.

BIENES INMUEBLES DE INTERES CULTURAL DE SANTIAGO DE CALI

“Los planos de cubierta presentan por su forma múltiples imágenes; su lectura es siempre diferente y su apariencia es de diversas superficies intercaladas; la imagen que produce es la de una tela en constante ondulación por los efectos del aire; la textura dada por los materiales contribuye a la lectura de ligereza; la luz transforma las superficies y dinamiza el espacio.”

Gloria Medina:
Félix Candela en Colombia: el Mercado de Santa Elena, Cali.



Un excelente ejemplo de la aplicación de las distintas formas estructurales desarrolladas por Candela es el mercado de Santa Elena en Cali construido entre 1962 y 1963, el cual no es solo el más grande de los diseñados y construidos de Candela fuera de México sino uno de los más grandes de una trayectoria de más de 900 proyectos y 300 construcciones. El mercado es un conjunto de estructuras de concreto, que reciben el nombre de cáscaras por su comportamiento estructural y el poco espesor de las mismas, pues a pesar de las grandes luces es de sólo cuatro centímetros.

La mayor parte del área está cubierta por ocho paraboloides hiperbólicos de planta cuadrada unidos en los apoyos que dan como resultado un espacio de planta rectangular con seis apoyos perimetrales y uno central bañado por la luz de las dilataciones entre los paraboloides las cuales permiten la ventilación natural y el paso de la luz sin dejar pasar la lluvia pues cuentan con unas cubiertas traslucidas, que funcionan como lucernarios y acusan en el exterior las aristas superiores del conjunto, efecto acentuado por el incremento progresivo de la sección de las dilataciones hacia sus cumbres. En el interior la luz que se filtra entre las dilataciones conforma una especie de estrella cruciforme de luz de singular belleza.

Un segundo cuerpo, más pequeño y de planta circular se dispone sobre el eje principal del conjunto, a la manera de remate y está cubierto por dos estructuras, una central conformada por una plegadura de doble sección triangular unida por un anillo de compresión y otra perimetral, que es un conjunto de delgadas losas planas inclinadas y traslapadas soportadas por apoyos puntuales. Como elementos articuladores del gran espacio cubierto y el exterior se encuentran otras estructuras de menor tamaño que funcionan como elemento de transición espacial y que corresponden a una de sus estructuras más conocidas como son los paraboloides de apoyo central a manera de paraguas.

La geometría propia de estas estructuras convierte el conjunto del mercado en un maravilloso juego de planos en ascensos y descensos. El juego de las cubiertas del cuerpo circular presenta una forma centrípeta en la estructura central y centrífuga en las estructuras periféricas. El cuerpo principal se presenta al exterior en una permanente ondulación. Fluidéz, dinamismo, ligereza en el material; luz y sombra en el espacio, son acompañados por el paso del aire (cuando no por la creación de corrientes propias). La Plaza de Mercado de Santa Elena introdujo además una nueva visión sobre las interacciones entre arquitectura, vida social y espacio urbano. Un nuevo tipo de monumentalidad rige las relaciones entre el edificio y su entorno y la ciudad. La potencialidad del edificio de acoger diversos usos de tipo colectivo y público está íntimamente relacionada con la libertad espacial. En el *Inventario del Patrimonio Urbano Arquitectónico Monumental Moderno de Santiago de Cali* los investigadores de la Fundación Arquitectura y Ciudad identificaron «tres maneras diferentes de construir la morfología del contexto a partir del emplazamiento de los bienes patrimoniales», y una de estas opciones sería la de «la arquitectura de la cubierta», la cual «sintetiza la escala de la ciudad con sus condiciones geográficas,

BIENES INMUEBLES DE INTERES CULTURAL DE SANTIAGO DE CALI

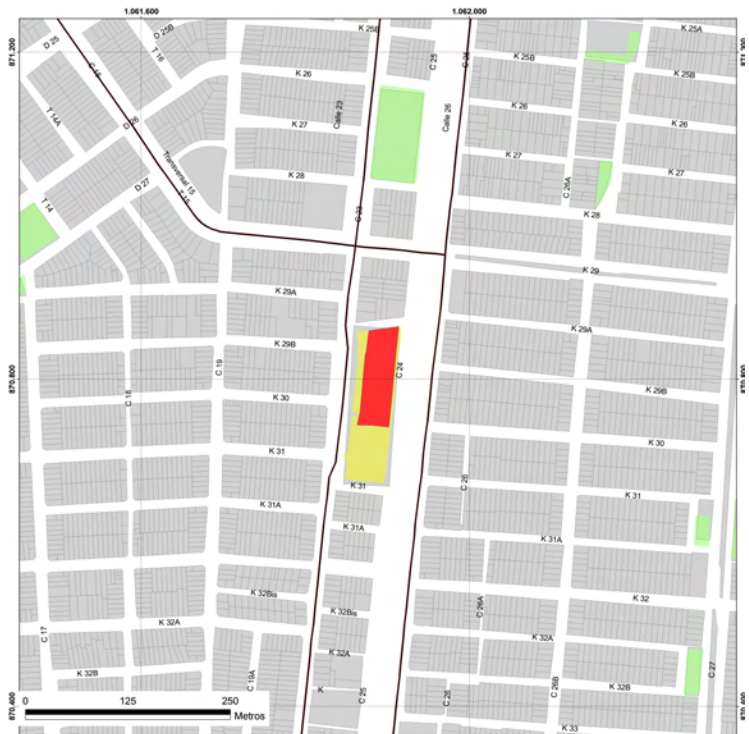
climáticas y paisajísticas» y que corresponde a todo edificio que «nace de generar un lugar, un espacio, a partir de proponer una cobertura.» La introducción de este concepto es muy útil en la valoración y en la definición de estrategias y formas de conservación de edificios como el Mercado de Santa Elena el cual sería un paradigma de este tipo de arquitectura y de las relaciones de nuevo tipo entre edificio, ciudad y espacio público, muy distintas de los valores y relaciones edificio-entorno construido premodernos. Por su parte Gloria Medina ha señalado como *«el mercado aparece imponente por su estructura y forma; sin embargo, de manera dialéctica se incorpora al contexto. Sus características arquitectónicas nos demuestran la claridad con que se inserta en un contexto aparentemente ajeno: respeta la escala de la ciudad y se convierte en parte de ella.»*

Dada la naturaleza de las relaciones entre edificio-ciudad y espacio público de este tipo de arquitectura, la protección del bien no demanda mayores restricciones en el entorno construido y se centran más en la recuperación del edificio y su área cubierta y aquellos espacios exteriores inmediatos que compromete el edificio en su espacialidad. La sumatoria de intervenciones hecha en los años hace prácticamente imposible hoy identificar la fuerza expresiva de la estructura, el sentido de libertad espacial y la integración entre espacio exterior e interior. Los «cerramientos» tanto de las cáscaras como del perímetro del mercado en general son contrarios a la transparencia y ligereza del edificio, a lo que se suma un mal uso del espacio público exterior, el cual es en este caso, su área de influencia. La recuperación de éste último es el primer paso, al que debe seguir el retiro de los actuales «cerramientos» y su sustitución por otros más adecuados a la arquitectura original. La importancia de esta obra en el conjunto de la arquitectura colombiana y latinoamericana amerita que se proponga su conservación como Monumento Nacional.



Fotografía aérea del Mercado de Santa Elena.
Fuente: Fundación Arquitectura y Ciudad.

Zona de Influencia:



Revisión y ajuste del Plan de Ordenamiento Territorial del Municipio de Cali, 2014 - 2027

Referencias:

Acuerdo 069 de 2000
Acuerdo 0232 de 2007, Plan Especial de Protección del Patrimonio Inmueble de Santiago de Cali

Bibliografía:

Candela, Félix: *En defensa del formalismo y otros escritos*. Ed. Xarait, Bilbao, 1985
Faber, Colin: Candela: *The Shell Buildier*. Reinhold, Nueva York, 1963
Faber, Colin, *Las estructuras de Candela*. Continental, México, 1970.
Fundación Arquitectura y Ciudad: *Inventario del Patrimonio Urbano Arquitectónico Monumental Moderno de Santiago de Cali*. Informe final-Beca de Investigación Francisco de Paula Santander. Ministerio de Cultura, 2000.
Medina, Gloria: *Félix Candela en Colombia: el Mercado de Santa Helena, Cali*. En *Bitacora-Arquitectura*, No. 9. UNAM, México D.F., 2003.
Sharp, Dennis: *The Illustrated Encyclopedia of Archi-*